

# EL BRIOCENSE

PERIODICO LITERARIO Y DE NOTICIAS

ORGANO DE LOS INTERESES MATERIALES DE BRIHUEGA Y DE LA REGION ABRIOGENSE

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre.....	0'75 pesetas.
Semestre.....	1'50 —
Año.....	3'00 —

## DIRECTOR

**Antonio Pareja Serrada**

## REDACTORES

MÁXIMO DE ARREDONDO.—RAMÓN CASAS.—EDUARDO CONTRERAS.—  
JOSÉ DEL RÍO.—ÁLVARO SOTILLO.—MARIANO VILLANUEVA.—  
RAFAEL SAN MIGUEL.—JACINTO ABÓS.

## Redacción y Administración

PLAZA DE SAN FELIPE. NUMERO 2

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven los originales que no se publiquen

## IDIOSINCRACIA DE UN PUEBLO

Decía yo en una de las conferencias dadas en el Cento Alcarreño de Madrid, que «la Alcarria se ha distinguido siempre por su respeto á las autoridades y su fidelidad á sus señores»; esto afirmé y no me pesa, porque de ello se están dando pruebas á cada momento.

Por lo que á Brihuega se refiere, ese respeto es aún más acentuado, más firme que en el resto de la región, y contrasta notablemente con el carácter de sus habitantes; me explicaré.

Brihuega—no hay para qué negarlo—es una villa eminentemente tradicionalista; pero hay en el fondo un tal espíritu democrático, tal matiz de independencia, que basta que una persona venga á ella con carácter de predominio ó superioridad, para que nadie la salude ni la consilere. En cambio al que es afable, llano en su trato y modesto en sus maneras, toda la población le consagra respetuoso cariño y desde el primer momento le rodea de simpatías.

Yo veo en esto algo de atavismo, algo de herencia de nuestros abuelos, que han sabido cohonestar su dignidad con el respeto que infunde el cargo público ó la superioridad intelectual.

Por lo que á las autoridades respecta, ser alcalde en Brihuega es sumamente sencillo—salvo en las cuestiones financieras—teniendo un poco de tacto, un mucho de prudencia y sabiendo emplear el efecto en los momentos críticos, porque en esto es nuestro pueblo completamente infantil.

En estas fiestas hemos visto palpable la confirmación de tal hecho.

Cuando por la cogida del Vaquerito fué necesario suspender la lidia, recientemente comenzada, se creyó por los que desconocen la población, que se acercaba un conflicto de orden público. La plaza rebosaba de gente que en su mayoría había venido á presenciar las fiestas desde los pueblos inmediatos; los ánimos se habían caldeado con el sol y preventivas libaciones, y era de esperar que el imprevisto suceso diera lugar á desagradables escenas.

Un nutrido grupo de mozos se agolpaba á las puertas del Ayuntamiento vociferando desentonadamente y en son de protesta; los agentes de la autoridad que había en el zaguán trataron de cerrarles el paso, lo cual les exasperó

más. Uno de ellos logró subir y dió cuenta al Alcalde de que no se les dejaba pasar; nuestro amigo Sr. Belmonte se acercó al rellano de la escalera y ordenó á la guardia, muy oportunamente, que abriese paso, porque «el Ayuntamiento es la casa del pueblo.»

Avanzó el grupo por la doble escalera, sin perder su actitud hostil y rodeó al Al-

calmó el oleaje revuelto y alborotado, patentizando la sensatez del vecindario y su respeto á los poderes constituidos.

Ante espectáculo semejante, que nos enorgullece justamente, echamos de menos el concurso de otras iniciativas particulares que podían hacer de la población una villa modelo, procurando difundir en ella la instrucción modificadora de la idiosincrasia personal.

Aquí hay mucho que hacer en este punto.

No bastan las escuelas, porque los alumnos que á ellas acuden son en su mayoría hijos de labradores; sus padres los separan del centro instructor desde el momento en que están en condiciones de ayudarles en las faenas agrícolas, y la instrucción primaria se pierde para no recordarla jamás. Habría necesidad de fomentar la creación de organismos auxiliares que robusteciesen esos principios educativos, y fueran infiltrando en el pueblo hábitos de cultura que es muy necesaria y pudiera decir que indispensable.

Recuerdo que hace años se fundó un ateneo, que hubo de disolverse por haber intentado discusiones inoportunas; en mi juventud teníamos otro instalado en el barrio de San Juan, el cual comenzó á dar muy buenos resultados, y los hubiera dado mejores á no abandonarnos las clases sociales que mayor interés debían tener por la cultura popular.

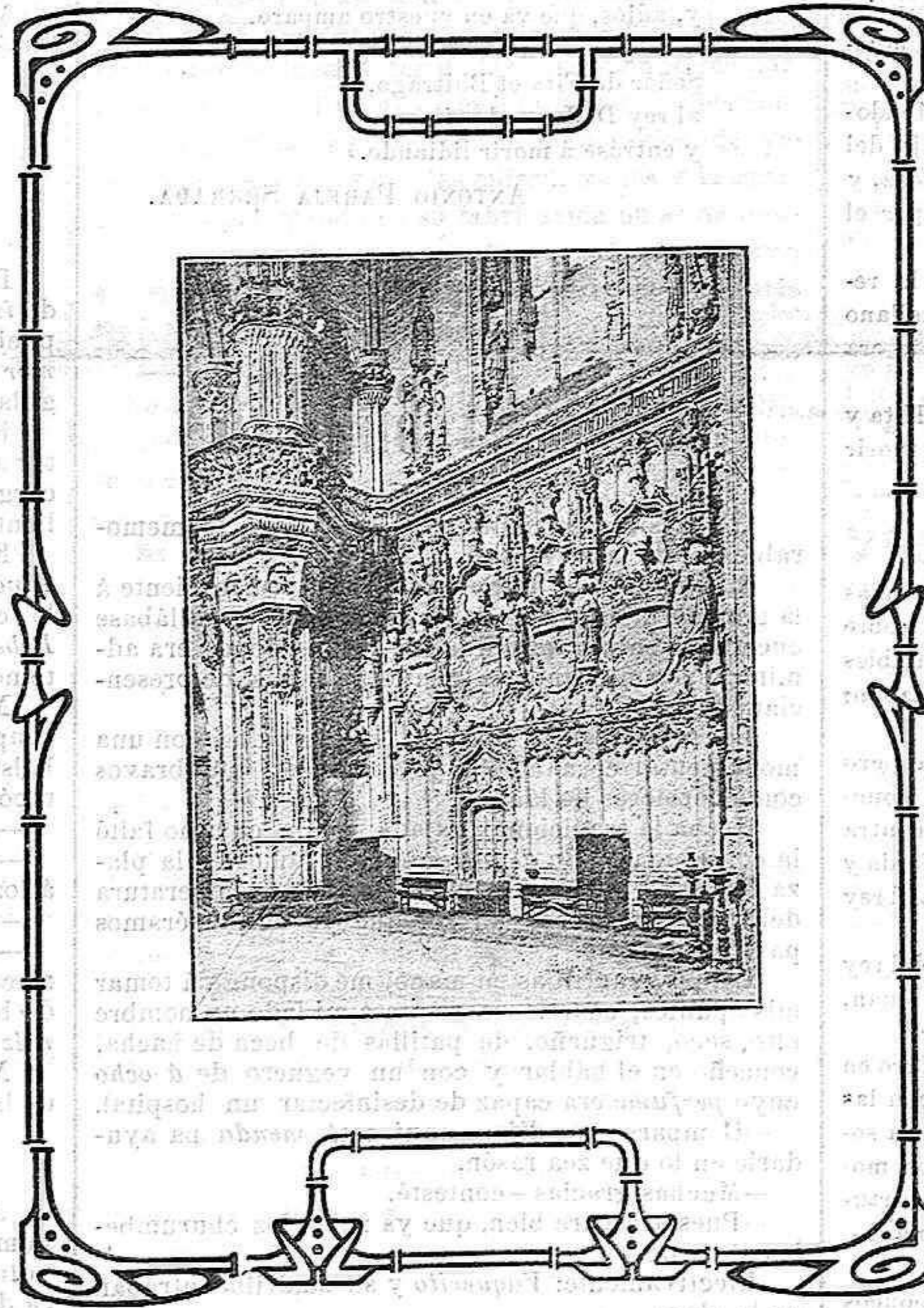
Yo evoco el recuerdo con cariño, porque creo que estas enseñanzas populares son muy prácticas y provechosas. No se me oculta que el camino está erizado de dificultades; pero en el mundo no hay nada que dependa de la voluntad humana, que sea imposible. La cuestión es saberse dominar en las pasiones, y que cada cual ponga sus aptitudes al servicio de los demás para enseñarles lo que sabe y

aquellos ignoran. Porque realmente es lástima que un pueblo de las condiciones que tiene Brihuega esté abandonado á sus propios impulsos y por apatía, por comodidad, acaso por indiferentismo de los que pueden y valen, se malogren estas buenas disposiciones.

Por ideas religiosas, por tendencias sociales, por ley imperiosa de la vida, hay que ser altruistas y sacrificarse por el bien del pueblo. ¿Cómo?

*Intelligentibus, pauca.*

A. P. S.



TOLEDO.—Museo lateral del Presbiterio de San Juan de los Reyes.

calde. «Pedi lo que queráis, pero en buena forma, y os lo concederé; por la fuerza nada». Entonces los mozos manifestaron su deseo de que continuase la fiesta, á lo que el Sr. Belmonte contestó que anticiparía la capea anunciada para el día siguiente y los moruchos se correrían por la tarde. El grupo dió un «¡Viva el Alcalde!», y se disolvió pacíficamente, bajando al ruedo á dar cuenta de su comisión y quedando conjurado el conflicto.

En otro pueblo, la enérgica actitud de la autoridad hubiese producido efecto contrario; en Brihuega fué la gota de aceite que

A mi querido amigo D. Claro Abánades.

Las ambiciones del Gran Maestre de la Orden de Avis, en Portugal, Duque de Lancaster, que pretendía la corona á la muerte del monarca lusitano, alentado por los portugueses que temían que su reino se convirtiese en provincia castellana, puesto que por el pacto existente debía heredar el trono el infante D. Enrique, hijo de D. Juan I y de D.<sup>a</sup> Leonor, su esposa, volvieron á encender la guerra entre Portugal y España.

El rey D. Juan de Castilla entró por tierras lusitanas llevándolo todo á sangre y fuego y proponiéndose llegar á Lisboa, donde Lancaster acababa de ceñirse la corona; pero su desventura lo había dispuesto de otra manera y cuando más seguro caminaba en pos de la victoria, hallóse al enemigo fuertemente atrincherado en los campos de Aljubarrota.

No se desanimó D. Juan al ver las poderosas huestes de su enemigo y las formidables posiciones que ocupaba; antes bien, fiando en el valor de los suyos, plantó sus tiendas frente á las portuguesas, y esperó la luz del nuevo día para comenzar el combate.

En esta operación se hallaba cuando algunos capitanes se le presentaron demandando la venia para atacar inmediatamente el real de Lancaster.

—Señor—le decía su capitán general;—por Dios os conjuro á que no trabéis la batalla. Dejad descansar á los nuestros, que bien lo han menester, y estudiemos entre tanto la manera de atacar por su lado flaco al campo contrario.

—Ya sabes, Pedro—contestaba el Rey de Castilla,—que no se avienen nuestras bravas gentes á esperar lo que sus adversarios quieren hacer con ellas; mas no he de obrar sino como nos aconseje la prudencia. V. convoca los capitanes, y con ellos estudiaré el caso.

Salió de la tienda real O. Pedro González de Mendoza, esforzado guerrero nacido en Guadalajara é hijo del Duque del Infantado D. Gonzalo Yáñez de Mendoza, y poco después se celebraba el consejo convocado por el rey de Castilla.

La opinión unánime se pronunció en contra de la reflexiva y prudente de D. Pedro. El ejército castellano sentía verdadera ansia de pelear, y su ardimiento era prenda segura del triunfo.

La resistencia fué, pues, inútil y el señor de Hita y de Buitrago se dispuso á lidiar como bueno y á morir como héroe.

\* \*

Comenzó aquel movimiento infausto para las armas españolas; avanzaron éstas á pecho descubierto y sobre ellas se lanzaron los portugueses, haciendo horribles gestos á la voz de sus capitanes que les mandaban: «¡Cara fera á o enemigo!»

Por largo tiempo estuvo indecisa la victoria; pero descansados los portugueses y favorecidos por su conocimiento del terreno, cargaron impetuosamente contra los castellanos, logrando desbaratar su ala izquierda y amenazar al centro en cuya primera línea peleaba el rey D. Juan.

Cuando más arreciaba el encuentro, el caballo del rey de Castilla cayó muerto de un ballestazo, y D. Juan, desvainando la espada, continuó luchando á pié.

No escapó á la sagaz mirada de Mendoza el peligro en que se hallaba el monarca, y en su ayuda acudió con las mesnadas de Guadalajara, cargando con tal bravura sobre el enemigo, que consiguió rechazarle por unos momentos; pero viéndolas rotas y dispersas por los portugueses y á D. Juan I en peligro de caer en sus manos, llegóse á él, desmontó de su caballo y le dijo:

—Esto es hecho, Señor. Montad en mi caballo y poneos en salvo, no vayamos á perder con la batalla la corona de Castilla.

—No haré tal, mi buen amigo; he de morir luchando al frente de mis bravos castellanos....

—La vida de los reyes no es suya, sino de los pueblos que á Dios plugo confiarles; huid, Señor, que el caso apremia.

—No lo haré si tú no montas á la grupa y te salvas conmigo.

—¡Jamás, Señor! «No dirán, ni quiera Dios que digan, las mujeres de Guadalajara, que allá quedan sus hijos y maridos muertos y yo vuelvo vivo.»

Y tras estas palabras, que la historia ha conservado, besó las manos de D. Juan I, y viéndole alejarse rodeado de algunos jinetes, se lanzó espada en mano á lo más recio de la pelea.

\* \*

Terminose el combate con la luz del día y la total derrota de los castellanos.

Quedó muerta en el campo la flor de nuestros caba-

lleros, y en el centro de un numeroso grupo de cadáveres enemigos, pudo verse el de D. Pedro González de Mendoza, hendido el cráneo de un hachazo y apretando aún entre sus crispados dedos el pesado montante que había sembrado la muerte entre las filas lusitanas.

\* \*

Otro hijo de Guadalajara, Alonso Hurtado Velarde, el Viejo, escribió á su gloriosa muerte el siguiente romance, que se lee en una crónica de 1614 y que estimamos verán con gusto los lectores de estos episodios.

«Si el caballo vos han muerto

sobid, Rey, en mi caballo.

e si non podeis sobir

venid, sobiros he en brazos.

«Poned un pié en el estribo

y el otro sobre mis manos,

mirad que carga el gentío;

aunque yo muera, libradvos.

«Un poco es blando de boca;

bien como á tal sofrenado;

afirmadvos en la silla,

doble rienda y picad largo.

«No os adeudo con tal fecho

á que me quedéis mirando,

que tal escatima debe

á su Rey el buen vasallo.

«Y si es deuda que os la debo

non dirán que non la pago,

nin las dueñas de mi tierra

que á sus maridos fidalgos

los dejé en el campo muertos

y vivo del campo salgo.

«A Diagoté (1) os encomiendo;

mirad por él, que es mochacho,

sed padre y amparo suyo,

y, adiós, que va en vuestro amparo.

«Dijo el valiente alavés (2)

Señor de Fita et Buitrago,

al rey D. Juan el primero

y entróse á morir lidiando.»

ANTONIO PAREJA SERRADA.



## TOROS EN BRIHUEGA

...Y tras las funciones religiosas llegó el memorable día de las profanas.

El ganado elegido para la lidia y perteneciente á la ganadería andaluza de D. Isaac Galve, hallábase encerrado en la Plaza de San Felipe, donde era admirado por multitud de gentes ansiosas de presenciar la lidia.

Los toros eran de tipo fino, bien criados, con una monumental cornamenta, y, al parecer, tan bravos como hermosos de lámina.

Hecha la tradicional bajada, en la cual no faltó la consabida caída de latiguello, entramos en la plaza rebotante de gente y caldeada á la temperatura del rojo-blanco, por un sol que ya le quisiéramos para el invierno.

Lápiz y cuartillas en mano, me dispongo á tomar mis apuntes, cuando se sienta á mi lado un hombre alto, seco, trigueño, de patillas de boca de hacha, cenceño en el hablar y con un veguero de á ocho cuyo perfume era capaz de desinfectar un hospital.

—Compare—me dijo:—aquí está menda pa ayudarle en lo que zea razón.

—Muchas gracias—contesté.

—Pues arregare bien, que ya zalen loz churumbeloz al ruedo.

Efectivamente; Vaquerito y su cuadrilla entraban en la plaza.

Poco después se daba suelta al

### Primero

De nombre Zoco, melocotón, ojo de perdiz, con el número 995 en el costillar.

Aguardábase en los medios un Tancredo subido en un cajón de tabacos; el hombre no tenía montera blanca y ostentaba un regular pavoro negro.

Arrancósele Zoco desde cerca, llegó al pie del pedestal y haciendo un extraño tomó la querencia de la entrada. Antonio Albasanz, que había esperado sereno la acometida, bajó del trono entre una salva de aplausos y se dispuso á comenzar la recolección de perras.

—Oigaste, amigo—me dijo el del coracero;—¿ozté ha diguelao la pata que me gazta D. Tancredo?

Miré, y subió de punto mi admiración á su valor. El hombre tenía el pié izquierdo vuelto hacia adentro, defecto físico que le hacía aparecer como si le

(1) A su hijo D. Diego, después maestro de Santiago, su vengador después.  
(2) Se llama alavés porque los Yáñez de Mendoza procedían de Alava, pero D. Pedro nació en Guadalajara. (N. del A.)

tuviera metido en una inmensa zoqueta de segador.

En tanto los lidiadores habían tomado de capa al bicho, que estaba noble y voluntario como pocos, aunque muy ligero de pies.

—Ez un automóvil—decía el de las patillas, chupando el puro.

Vaquerito se abrió de capa y trató de pararle los pies con unas verónicas aceptables.

Los niños, que habían tomado asco al toro, no sabemos por qué, atestaron los burladeros y el espada se encontró solo con su enemigo.

Seguía toreando confiado y al rematar uno de los lances, tropezó y cayó ante la cara del toro.

En Villabrutanda de Abajo, cualquier maleta de capea hubiera desplegado el trapo para sacar al maestro del peligro; pero los aviones que ocupaban el burladero, á menos de tres metros del sitio del percance, permanecieron metidos en casita tomando la sombra.

Zoco se enteró de lo que pasaba, metió la cabeza y empitonó al desgraciado Vaquerito levantándole á pulso y teniéndole en el cuerno durante algunos segundos, que nos parecieron siglos. Salióse el toro suelto, por su propia voluntad, cayó en tierra el herido y fué llevado en brazos á la enfermería, donde el Dr. Del Río, ayudado del estudiante de Medicina D. Abelardo Serrada y de otro médico cuyo nombre sentimos ignorar, le apreció y curó una horrible cornada en la región glútea, que alcanzaba catorce centímetros de profundidad.

Mientras Vaquerito era conducido al hospital en una camilla, los siniestros (que diestros no me atrevo á llamarles), se negaron á matar el toro manque los echaran á precidio pa toa su vía, y después de parrearle con abundante jindama, tuvo que ser retirado al corral, aunque era una penita en dulce.

En cualquier parte esto hubiera provocado un alboroto; pero Brihuega dió una prueba más de su sensatez y el público se retiró tranquilo bajo la promesa de la autoridad de que por la tarde habría una capea.

Mi compadre se levantó de su asiento y le oí cantar á media voz:

«Penita sobre penita,  
sobre penita otra pena;  
no hay mayor pena en el mundo  
que fiarse de maletas.»

\* \*

Por la tarde se capearon cinco toros por una serie de indocumentados que no tenía fin, porque los del pueblo no quisieron abandonar sus localidades por mor de la pruesnia; las reses resultaron bravas, singularmente las lidiadas en 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> lugar.

Entretanto se telegrafaba á Madrid para contratar al espada José Alvarado Alvaradito, que se encargó de terminar la corrida en unión de un sobresaliente llamado Pacomio Pérez-Hañez.

El día 18 se reanudó la fiesta, estando en el ruedo Alvaradito con su sobresaliente y los suspensos de la cuadrilla del desgraciado Aguilar, excepto el Bebe, que por la noche salió de naja y probablemente no habrá dejado de correr hasta Córdoba.

Mi compadre ya estaba en la plaza cuando fuí á ocupar mi asiento; el hombre dejaba asomar por el bolsillo de la chaqueta la boca de un frasquito con tapón esmerilado.

—¿Trae V. aguardiente?—le pregunté.

—¡Cá! No zeño; ez antizitérica, pa quitarle el hipo á loz niñoz zi lez dura el zurto de ayer.

—¡Hombre, no será tanto!—le dije.

—¿Que no? Pero, compadre, ¿ozté no zabe que z'acabao en laz boticaz de este pueblo er subizilato de bizmuto de lo mucho que han conzumio los chorréz dende ayer tarde?

Mientras así hablábamos, se daba suelta al toro de la mañana, que en el orden de la lidia era el

### Segundo

Atendía por Chato y llevaba el traje retinto y el número 996. Como sus hermanos, era fino de tipo, voluntario y bravo, acudiendo á los capotes sin pizca de malicia.

Albasanz no quiso esperarle porque el toro le había reparado desde la salida, y abandonó el pedestal apelando á la estrategia y tomando el olivo con su pata monumental.

Tomáronle de capa Alvaradito y Pacomio, que demostró á las primeras de cambio que sabe manejar el capote, y después de banderillar al novillo con un par sobaquilleado y otro al cuarteo, metió otro á la media vuelta el amigo Garroche y sonó el clarín para la muerte.

Alvarado brindó á la presidencia, teniendo la atención de dedicar un recuerdo al compañero herido, y tras de unos cuantos pases bastante ceñidos, dejó una estocada contraria que hubiese bastado á no haberle sacado el estoque un espectador. Volvió el hombre por uvas y después de otra tendenciosa, señaló una media en las mismas agujas, que dió fin de Chato y de la fiesta matutina.

Por la tarde pregunté á mi compadre:

—¿Qué me dice usted de esta mañana?

—¿Zpérece uzte á que veamos argo güeno, porque otavía no me anterao de na.

En esto entraba la cuadrilla presidida por Alvarado, que vestía magnífico terno pensamiento y oro.

A su izquierda marchaba Pacomio con el mismo lujoso uniforme y trazas de verdadero torero, y detrás los peones con trajes tabaco y plata y verdé y plata el *Canastero*.

Y salió el toro

### Tercero

*Temerario* de nombre, del pelo del anterior y más bravo que el difunto (y lo era mucho).

Seguía la *jinda* y solo en fuerza de órdenes se disponía el peonaje á meter el trapo, salvo Pacomio, que no perdía de vista al espada ni dejaba enfriar á la res.

—¿Zibuste lo que le digo?—preguntó mi compadre. —Que estoz niñoz zon como los diputaoz de Maúra, que no ze menean zino por *dizfudencias*. ¡Ay que *almuz miaz*, compadre!

Sonó el toque de banderillas y Pacomio colocó dos pares; Hornero hizo lo suyo como pudo y Alvarado cumplió con una pescucera, dos pinchazos en hueso y media tendida que bastó.

*Garroche* no dió más que un golpe, barrenando como si temiera que volviese á levantarse el *Temerario*.

Arrastrada la res por las mulillas, se dió salida al

### Cuarto

Se llamaba *Terrible* y lo era en su aspecto.

Tenía la cabeza por las nubes, era el mayor de la corrida, reínto de color, capuchino y con unos pies que parecían cohetes.

—Compare —me dijo mi *añ latere*; —me paese que con este prójimo vamoz á tener una *ezaburición*.

—¿Por qué?

—Poi que loz *chorréz* z'azientan en loz eztriboz del lao de acá cuando er toro ze va á los chiqueroz.

Pacomio comenzó á correr al toro por bajo á fin de arreglarle la cabeza y Alvaradito le dió unas verónicas paraditas estirando bien los brazos y rematándolas con adorno.

Cambiada la suerte, entre Pacomio y *Canastero* adornaron con los pares reglamentarios el morrillo de la res, que comenzaba á alargar la gaita más de lo que los muchachos querían.

El pueblo soberano pidió un disparate; banderillas de fuego.

—¡Só! ¡Só! —gritaba mi compadre.

—¿Qué dice usted? —pregunté.

«Solita te vaz á miza

solita vaz á la cama;

porque ez mejor dir zolita

que tan mal acompañada.»

*Garroche* clavó un par de mucho castigo que no dió lumbres; *Canastero* salió con otro que le ardió en la mano y después... Después nos hizo pasar las *negras* con otro que no sabía por dónde meter.

—¡Camará! —gritaba mi asesor—¿Ze ha güerto uzte de mármol como la eztatua del Comendaor? ¡Ay! ¡Qué *jechuraz* de torero ezaborio!

Por fin entró como pudo

y clavó el par, y estallaron,

y gritaba mi compadre:

¡*Canastero*, á tuz canastos!

Allá va Alvaradito con sus avíos á brindar la muerte á D. Arturo Contreras, que ocupa nuestra barrera. Cumple el hombre con la educación y á la faena.

Un pase alto, por si el toro levantaba poco la cabeza; uno de recurso en una colada; otro y otro y otros más sin sujetar á la res, aunque Pacomio le ayudaba como un padre maestro y por fin se tira, resultando media baja. Vuelta á los pases por alto, es decir, al revés, y un pinchazo en lo duro; más pases y otro paletillero, saliendo perseguido; un intento de descabello y otra baja... Yo me duermo y el de las patillas me despierta cantando:

Madre; yo compré un torero

en la feria del amor;

¡qué bonito era el juguete

y qué malo me salió!

Enjugándose la *sudor*, vino Alvarado á recoger su gorra y un billete de 25 *pelas* que le regaló nuestro querido amigo y salió el

### Quinto

que atendía por el mote de *Confltero* y usaba ropa melocotón, con anteojos y era astillado del izquierdo.

Este novillo se había destinado para el pueblo; pero no hubo quien dijera «¡olé!» y cayó en manos de una multitud de maletas *trashumantes* que se encargó de capotearle.

De salida dió uno de ellos el salto de Martincho (de cabeza á rabo) con bastante limpieza. Otros dos socios le banderillaron á la media vuelta y cuando volvíamos á dormirnos vimos á D. José que brindaba la muerte á D. Juan Catalina García.

No estuvo pesado el hombre con la muleta, ni tampoco nos convenció de nada; en cuanto cuadró *Confltero*, se tiró de largo y dió un ignominioso bajonazo que produjo sus consecuencias.

—Compadre —me decía el de las patillas; —cómo se conose que el niño ha toreado en Méjico!

—¿Y en qué lo conoze V.? —pregunté.

—Pues ¿no ve zu mersé que ze trae empalmaa el vómito negro?

Efectivamente; el toro sangraba por la boca de una manera horrible... ¡Pobre animalito!

Ya en la agonía, Alvaradito le agarró de un cuerno y le sacó á morir á los medios, desde los cuales fué á recoger los cinco *chulés* del *orsequio* y... ¡aquí no ha pasado nada!

La sendo-cuadrilla cambió los capotes de brega por los de paseo y se marchó de la plaza, á tiempo que volvían á dar salida á *Zoco*, el toreado el día anterior.

Dos ó tres kabileños salieron á ponerle banderillas hasta en el rabo, y por fin fué de nuevo metido al toril para morir... ¡á tiros de revólver!

¡Y era el mejor de la corrida!

Mi compadre se levantó como impulsado por un resorte, me estrechó la mano y me dijo:

—Me alegro mucho haberle conosio; zi argo ze le ocurre pa el sementerio, ozté mande.

—¿Cómo para el cementerio? —pregunté.

—U pa el otro barrio, porque yo no güervo más ar mundo *manque* me abrasen.

Yo le miraba estupefacto y le veía despojarse de su carne, quedar en esqueleto y convertirse en sombra, la cual se evaporó y vi escrito en mis cuartillas este fatídico letrero:

«Cayetano Sanz (a) el *Salamanquino*, Cementerio de San Luis, cuarta galería de la izquierda.»

EL TÍO NICA.

## LIBROS Y REVISTAS

En el Manual de *Vinificación Moderna* publicado por la Casa Editorial de Sucesores de Manuel Soler, del que es autor el Ayudante del Servicio Agronómico de la provincia de Barcelona, D. Diego de Rueda, demuestra dicho señor sus profundos conocimientos y larga práctica en los asuntos vinícolas. En dicha obra trata su autor de las condiciones que han de reunir los locales, envases y útiles de vinificación, los procedimientos modernos de elaboración de vinos, la manera de evitar las enfermedades y la curación de éstas cuando en su fabricación no se ha tenido el esmero debido, y termina con la descripción del aprovechamiento de los residuos de esta industria agrícola.

Las tablas y grabados que contiene este libro y la forma sencilla en que está escrito, lo hacen comprensible por todos, y estamos persuadidos de que en él encontrarán los vinicultores un gran acopio de conocimientos útiles y provechosos á sus intereses.

Se vende en todas las librerías al precio de 2'50 pesetas, formando un tomo encuadernado en tela y enriquecido con numerosos grabados.

Interesante resuta el número correspondiente á esta semana de la revista *Orbi...* Contiene su texto curiosos estudios científicos debidos á D. Dionisio Puig; ilustrados con grabados á colores; Estudios de Historia Natural y curiosidades, Información gráfica de las fiestas de Valencia, etc.—Sección de pequeños inventos.—Instrucciones prácticas para los electricistas.—Secciones de Artes y Oficios.—Procedimientos industriales: Preparación de los cuerpos explosivos incongelables á baja temperatura de explosión. Continúa la publicación semanal en forma de folletín encuadernable de las obras: *Falsificaciones industriales: Manual Práctico de Acetileno* y la novela *La Reina de los Misterios*.

La importante casa editorial de Perlado, Páez y Compañía, (Sucesores de Hernando, Arenal, número 11, Madrid), acaba de publicar el tomo 216 de la *Biblioteca Clásica*, con la famosa obra de Fernando de Rojas, *La Celestina*.

La tragicomedia de Calixto y Melibea, ha sido esmeradamente impresa según la edición valenciana de 1514 y lleva como apéndice el auto de Traso.

Cada ejemplar se vende al precio de 3 pesetas.

Se han terminado de publicar los dos primeros tomos de la magnífica obra de Reclus *El Hombre y la Tierra*, que con tanto éxito viene publicando la casa editorial *La Escuela Moderna*, de Barcelona.

Para encuadernar dicha obra la misma casa editorial ha confeccionado unas preciosas tapas que recomendamos á los suscriptores de la expresada obra.

Dirigirse á D. Alberto Martín, Consejo de Ciento; 152, Barcelona.

## ECOS GENERALES

Un ruego á nuestros suscriptores.—En el deseo de formalizar las operaciones de la Administración, rogamos encarecidamente á los suscriptores de provincias, donde no tengamos corresponsales, se sirvan remitirnos el importe del semestre, que finalizó en Junio último, en la forma que les sea más fácil, bien en letra de giro mutuo ó en sellos de Correos, á nombre del Sr. Administrador de EL BRIOENSE.

Durante los días de las fiestas hemos tenido el gusto de saludar en ésta á nuestra apreciable suscriptora D.<sup>a</sup> Justa Murillo, viuda de Pérez; D.<sup>a</sup> Lorenza Caballero, Srta. Carmen Alonso, D. Faustino Hernández, D. Francisco Torija, D. Domingo Henche, D. Casto de Agustín y Señora, D. Jacinto Abós, D. José García de Agustín, D. Arturo Contreras, señora de D. José Gordo Centenera, de Salamanca y D. Carmelo Cortés.

En la noche del 20 y notablemente mejorado, fué conducido en un coche á Madrid y tendido sobre un colchón el desgraciado diestro *Vaquero*.

El día 20 y para celebrar la fiesta de San Roque, se corrió un toro en la inmediata villa de Archilla, no ocurriendo incidente alguno, afortunadamente.

Nuestro querido amigo y compañero D. Máximo de Arredondo, pasa hoy por el inmenso dolor de haber visto morir á su hijo Máximo, después de horrible padecimiento.

La desventura de nuestro querido amigo nos llena de sentimiento, porque no parece sino que está de antemano condenado á este horrendo martirio; y por si bastante no fuese su desconsuelo, tiene á su hija Pepita gravemente enferma también.

Ya sabe el padre afligido lo que le quieren sus compañeros y no dudará de la parte que toman en sus penas, haciendo acendrados votos por la salud de su querida enfermita.

También hemos tenido el disgusto de saber que ha fallecido en Madrid la virtuosa señora de nuestro buen amigo D. Juan Ruiz Escoll, á quien y á su distinguida y dilatada familia enviamos nuestro sincero pésame.

**VINICULTORES.** ¿Queréis evitar las torceduras en vuestros vinos? Queréis aumentar su riqueza alcohólica, darles color brillante y conservarles libres de impurezas?

Usad en la pisa de la uva el OENO-FOSFATO (fosfato bicálcico puro), el mejor y más barato clarificante, y conseguiréis lo que deseáis.

Detalles y prospectos gratis, el Representante general de productos químicos Hugounenq en esta provincia: Vicente Pedromingo, San Esteban, 6.—GUADALAJARA.

Hemos tenido el gusto de saludar al distinguido Médico Higienista Doctor D. Julian Muñoz Atienza, que no ha mucho consiguió en brillantes oposiciones la Inspección provincial de sanidad de Guadalajara; el tiempo que esté entre nosotros visitará á los clientes de su pariente D. José del Rio, que se ausenta por unos días. Sea bien venido.

Comunican de Jadraque que las próximas fiestas de Septiembre sobrepasarán á las de años anteriores en animación y festejos, que ya se están organizando.

Se encuentra bastante aliviada de la dolencia que viene sufriendo la esposa de nuestro querido amigo y compañero D. Luis Cordavias, deseando que su restablecimiento sea breve.

Nuestro querido amigo y compañero D. José del Rio, medico titular de esta villa, ha marchado para Salamanca, donde permanecerá unos días al lado de su familia.

El día 28 del actual llegó á esta población la compañía de Ingenieros militares del parque de Aerostación de Guadalajara, que van de paso para Budia haciendo maniobras con los globos.

La esposa de nuestro querido amigo D. Manuel Ortega Paniagua, residente en Burguete, ha estado gravemente enferma.

Afortunadamente los últimos telegramas recibidos acusan una notable mejoría, que desearemos continúe hasta su total restablecimiento.

En la tarde del 20 y con un motivo casi insignificante, surgió una reyerta entre Francisco Rojo y Francisco Molina, resultando el primero con una leve herida en el tercio inferior del muslo derecho.

Han salido para Madrid y Toledo respectivamente, las apreciables familias de nuestros queridos amigos D. Antonio Hernández y D. Máximo de Arredondo.

El día 26 regresó a Madrid nuestro querido amigo y Director D. Antonio Pareja Serrada.

Se encuentra muy mejorado de la gran dolencia que ha padecido nuestro buen amigo y constante suscriptor D. Juan Antonio Carranza.

De todas veras deseamos su completo restablecimiento.

El vigilante de la cárcel de este partido D. Marce-

lino Matamala, ha sido trasladado con ascenso a la de Zaragoza.

Al ausentarse nos ha encargado que en su nombre le despidamos de sus buenos y numerosos amigos.

A su paso por ésta hemos tenido el gusto de saludar a D. Patricio Delgado, que regresó a Madrid después de pasar unos días en Solanillos del Extremo.

Hemos recibido un nuevo colega de Alcalá de Henares titulado *Heraldo de Alcalá*, que se publicará los días 1, 11 y 21 de cada mes.

Le deseamos larga vida y gustosos establecemos el cambio.

En Usanos, y en una casa en construcción propiedad de D. Enrique Bonti, ocurrió el día 23 un hundimiento, resultando un obrero muerto y otro herido.

Otro obrero que quedó sepultado entre los escombros se cree que haya fallecido.

**Vacantes.**—Se hallan los Secretarías de los Ayuntamientos de Saelices, con 400 pesetas, Alustante, con 950 y Concha, con 500.

Las solicitudes pueden dirigirse a los Alcaldes de los respectivos pueblos, en término de treinta días los dos primeros y quince el último.

## AGENCIA DE NEGOCIOS Y MINAS

— DE —  
**D. Julián Yangüela**

MAYOR BAJA, 87, PRINCIPAL.—GUADALAJARA

Centro de información minera y mercantil, adquisición de máquinas de vapor y eléctricas con ampliación a las explotaciones mineras, salto de aguas y toda clase de industrias.

Cuenta corriente con el Banco de España.

Representación de Ayuntamientos y particulares. Habilidad de clases pasivas.

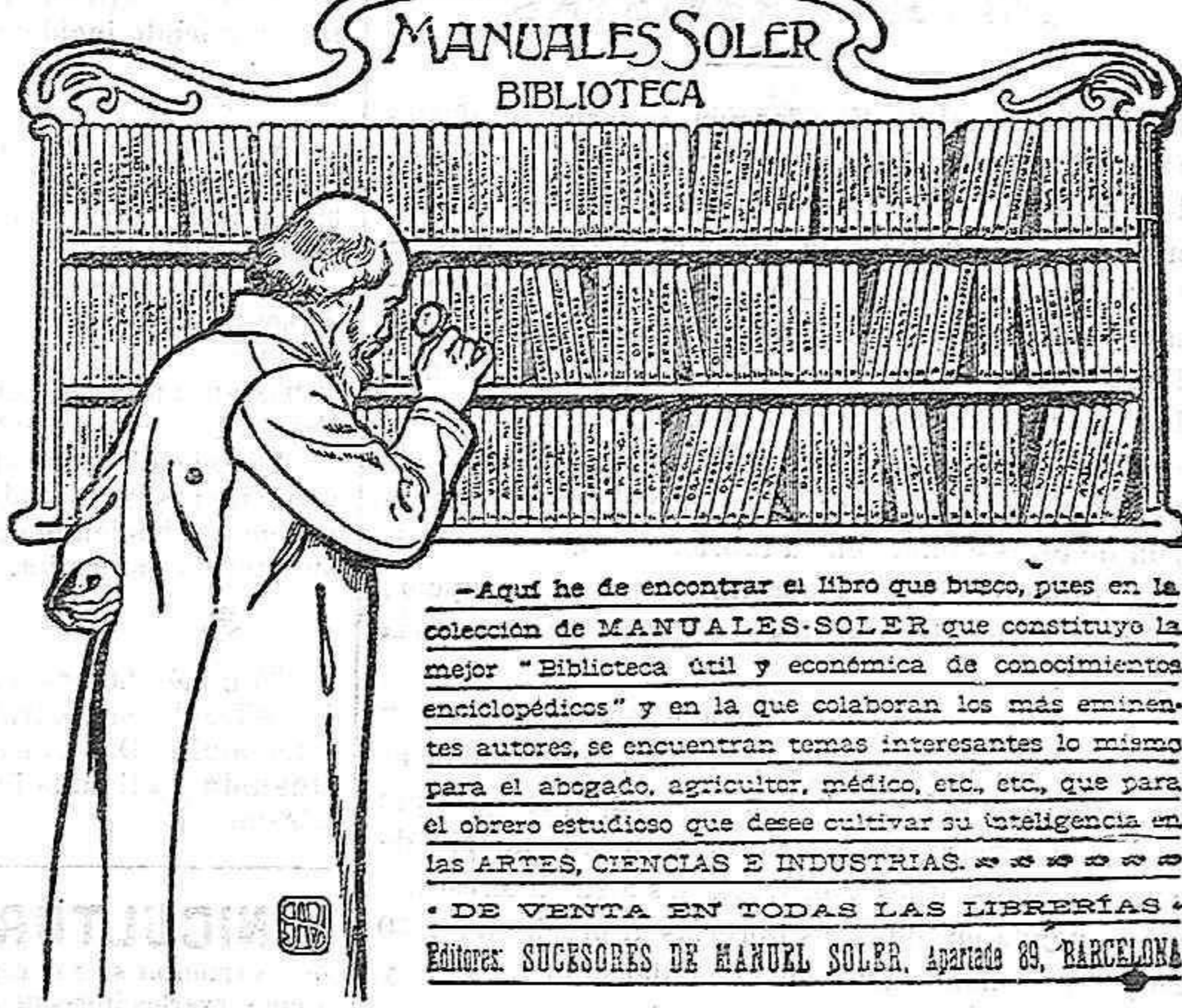
Mayor Baja, 87, principal, Guadalajara.

# ANUNCIOS

OBRA UTIL  
**ANUARIO-GUIA de Bravo y Lecea**  
CINCO PESETAS  
Administración: Mayor Alta, 40.—Guadalajara

Para toda clase de referencias al *Anuario-Guia*, diríjase en Brihuega y su partido a nuestro representante *D. Ramón Casas Caballero, Abogado, Brihuega.*

**MANUALES SOLER**  
BIBLIOTECA



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •  
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

**Miguel Ortega Casas**  
Tejidos, Paquetería, Coloniales y otros artículos.  
**CIFUENTES**

**FAUSTINO HERNANDEZ**  
MONTERA, 17  
CAMISERIA DE MODA  
MADRID

**¡No más tuertos!**  
OJOS ARTIFICIALES  
de todas clases, con especialidad para personas  
Estos pueden ser colocados por el mismo individuo, prescindiendo de toda operación quirúrgica y sin causar la más pequeña molestia sus movimientos y colores son tan semejantes al natural, que esto les hace ser recomendados por los primeros doctores de la ciencia oftálmica.  
Hechos a la medida, desde 25 pesetas.  
**Unico fabricante en España:**  
**ANTONIO LAISECA**  
DUQUE DE RIVAS, 5, 1.º, izqda.—MADRID

**FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA**  
Bayetas, Paños, Capotes, Lanas para colchones.  
**Ramón Casas**  
Plaza de San Felipe  
BRIHUEGA  
Estameñas, Frisas, Tapabocas, Lanas en colores.  
Esta casa ofrece los géneros de su fabricación y admite lanas para su trabajo, a precios muy reducidos.  
Plaza de San Felipe, 2.—Brihuega

**¡VITICULTORES!**  
Remedio infalible contra las enfermedades de la vid.  
**Polysulfuros Thiopol**, contra el Oidium.  
**Caldo Bordolés**, contra el Mildew.  
**Oeno-fosfato**, en sustitución del yeso,  
Para clarificar, dar vigor y pureza a los vinos.  
Ensayadlo y conoceréis sus ventajas.  
Pidanse prospectos, que se envían gratis, a D. Vicente Pedromingo, en Guadalajara.

**ANTIGUA FABRICA DE CHOCOLATES**  
DE SUCESORES DE BALLESTERO  
HOY de la Hija de Leopoldo Ballesterro  
CORRESPONSAL EN BRIHUEGA DEL BANCO DE ESPAÑA  
Almacenes de géneros del Reino y extranjeros.—Comestibles.—Quincalla.—Ferretería.—Paquetería.  
Venta al por mayor y menor  
**BRIHUEGA.—PLAZA, 19**

Imprenta, Librería y Objetos de escritorio  
DE **D. ANTERO CONCHA**  
Plaza de San Esteban Correos, 2  
Guadalajara  
Especialidad en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados municipales se editan o imprimen por encargo obras, carteles, periódicos, modelaciones para oficinas y particulares, etc., etc Precios económicos.

**LA CASA DE LAS BANDERAS**  
Grandes saldos de toda clase de artículos; precios nunca vistos en tejidos, pasamanería, mercería, géneros de punto, perfumería y otros mil artículos. Conviene a todo el mundo visitar esta casa.  
**TUDESCOS, 5, PRINCIPAL**  
Entrada libre

**Justo Hernández**  
AGRICULTOR, GANADERO  
Y FABRICANTE DE HILADOS DE LANA  
— BRIHUEGA —  
**FABRICA DE CHOCOLATES**  
**HIJOS DE FRANCISCO VAZQUEZ**  
Almacén de Comestibles, Aceites refinados y Cafés tostados diariamente.  
30, Fuencarral, 80, Teléfono 1.127.—Madrid

**EL CORTE INGLES**  
La mejor **SASTRERIA** y más surtida en ropas hechas para caballero y niño que hay en Madrid.  
**EL CORTE INGLES**  
PRECIADOS, 28.—ROMPELANZAS, 2 Y CARMEN, 37.—MADRID

**GRAN SASTRERIA**  
DE **José Romero Brihuega**  
Caballero de Gracia, 34.—Madrid

**FARMACIA DEL Ldo. D. Alvaro SOTILLO**  
BRIHUEGA  
Específicos.—Pinturas.—Barnices.  
Guadalajara: 1907. — Imp. de Antero Concha.